

La escuela gallega necesita de mayor iniciativa política

En el presente curso continúa generalizándose el nuevo sistema educativo. Se introduce el primer curso de Bachillerato LOGSE, los ciclos formativos de grado medio, mientras se extingue el antiguo BUP y 1º de FP2. Con algún pequeño retraso en el acondicionamiento de los centros, la actividad escolar comienza con normalidad, pero habrá que despejar a lo largo del curso algunas incertidumbres e insuficiencias.

En primer lugar, las supresiones de unidades escolares en Primaria, llevadas a cabo con una deficiente comunicación en A Coruña. CC.OO considera inaplazable la negociación de la recolocación del profesorado afectado, teniendo presente que la disminución de alumnado permitirá avanzar en una enseñanza más adaptada a sus necesidades, en una educación de mayor calidad.

En lo referente a los Centros Integrados, la Consellería no actúa con los reflejos necesarios para darle soluciones a una tipología de centros, complicada por naturaleza. Llegan los chicos y chicas a las aulas, mientras se negocia una normativa para sus colegios que no sabemos cuándo entrará en vigor. Lo lógico sería apremiarse a negociarla y publicarla con la mayor diligencia.

En Secundaria continuaremos exigiendo el cumplimiento estricto del Acuerdo respecto a las dotaciones de profesorado. Apreciamos una lentitud excesiva en la generalización de los ciclos formativos. Es necesario esforzarse en impulsar su implantación y buscar la sintonía de las familias profesionales con las características socioeconómicas de las comarcas de Galicia. La Consellería tendrá, también, que esforzarse en la aplicación de las enseñanzas postobligatorias, respetando la planificación y el equilibrio de alumnado y de oferta formativa entre los propios institutos.

Están creando cierta expectación las medidas anunciadas por el MEC respecto a la modificación de las enseñanzas mínimas en Secundaria. La Consellería tendrá que mostrar sus intenciones al respecto, pues el cambio afectaría al conjunto del Estado y nuestra Administración educativa no será ajena a la formulación del mismo. También será necesario apremiar la reforma de las enseñanzas de música y danza, modalidades educativas que cada vez tienen un mayor número de alumnos y alumnas. Los conservatorios de música necesitan actuaciones urgentes: en su normativa de funcionamiento, en los cuadros de personal y en las propias instalaciones.

En la enseñanza *concertada*, desde CC.OO. estimamos que los acuerdos recién firmados –sobre incrementos retributivos del profesorado y sobre cuadros del personal- deben materializarse inmediatamente, convocando a los agentes sociales para concretar nuevas medidas en el desenvolvimiento de los mismos. Así, CC.OO. critica la negativa de la Administración a recolocar en este curso al profesorado afectado por el cierre de unidades escolares o de centros de Primaria. En años anteriores, este personal era absorbido por la ampliación de puestos en otros centros concertados, pero en esta ocasión la Consellería llevó a cabo un parón injustificable en la recolocación.

Seguiremos reivindicando el desarrollo de las *universidades* gallegas en cuanto a nuevas infraestructuras y la incorporación de nuevas titulaciones. Como tarea prioritaria, en este comienzo de curso, se sitúa la ratificación del acuerdo de estabilidad y promoción de profesorado universitario, pendiente de materialización definitiva en Galicia.

Estamos, pues, ante un nuevo curso en el que será necesario que el Gobierno gallego demuestre capacidad de iniciativa, consensuando con la comunidad educativa las acciones que precisa el sistema. La modernización del país depende en gran medida de las respuestas educativas que se le brinden a la ciudadanía. CC.OO. estima que el presente curso tendrá que suponer una suma, un avance para el conjunto de la escuela.